DONDE VIVEN LOS LIBROS

La librería Prometeo: una respuesta al iletrismo

por Francisco Puche*

as gentes que vocacional y profesionalmente nos dedicamos al mundo del libro, a la lengua escrita, nos encontramos ante el apasionante reto de luchar en los países occidentales, con la invasión de iletrismo que asola a las sociedades económicamente desarrolladas.

Como recordaba J. Vidal Beneyto, en el libro publicado por el Consejo de Europa, titulado *Lire en Europe*, (1988), «somos cada vez más numerosos los que sabemos leer y cada vez menos los que leemos. Tenemos cada vez más tiempo disponible y cada vez menos razones sociales para leer. Esta disminución potencial de la lectura ha abierto la vía a una nueva forma de analfabetismo: el iletrismo».

Desde una perspectiva de respuesta, en la librería Prometeo de Málaga, hemos actuado de la siguiente manera:

Con una respuesta de lugar. Efectivamente, entendíamos que lo primero que teníamos que hacer era dedicar una atención preferente, en nuestra librería, a los libros infantiles y juveniles.

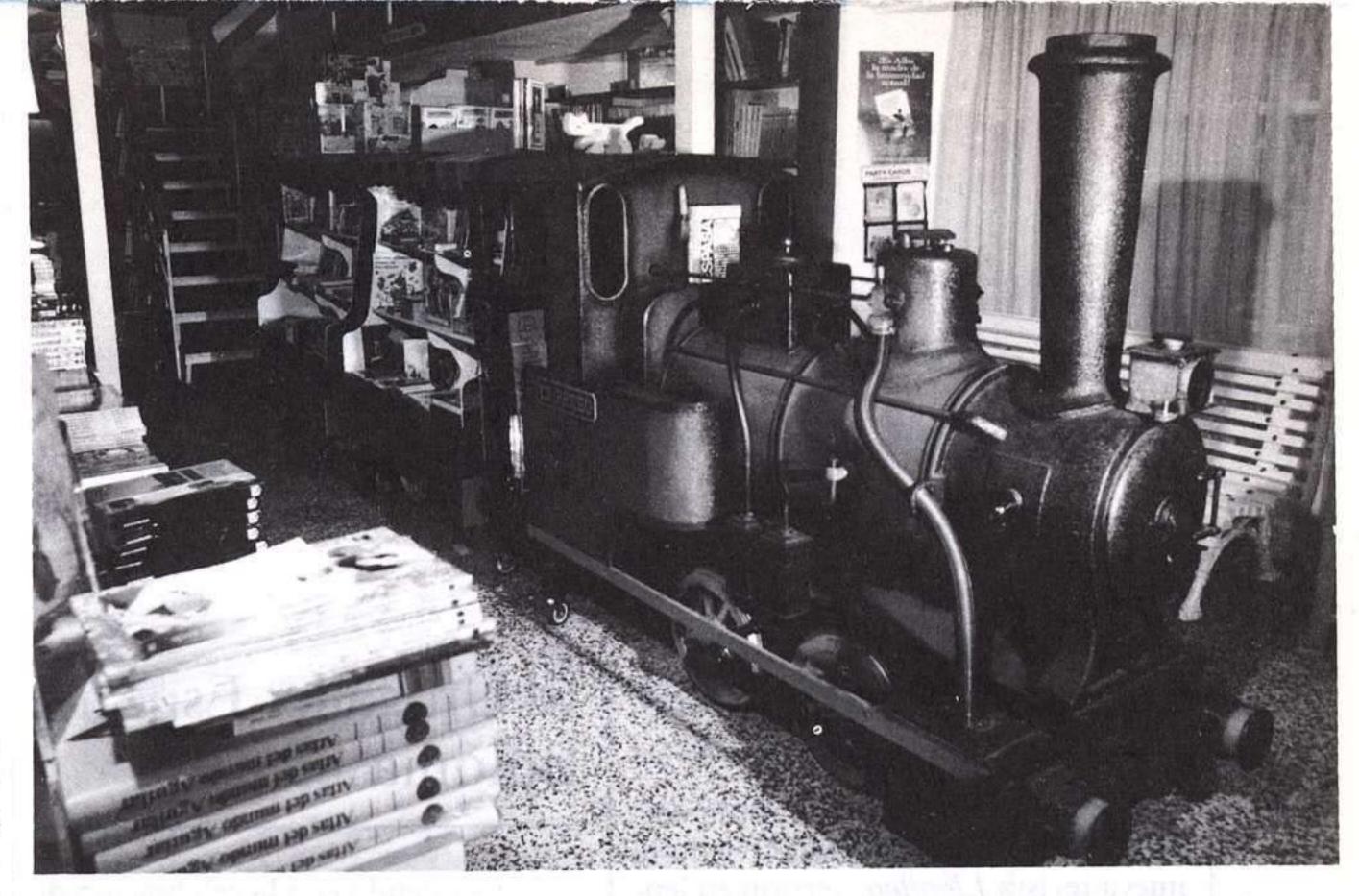
Por ello, a partir de junio de 1987



transformamos la librería, que se dedicaba a diversos temas en los cuales se incluía el rincón infantil, en un espacio dedicado exclusivamente a temas infantiles, juveniles y de educación. Disponemos pues de 100 m² en

planta y una pasarela, en entreplanta, que contienen libros —sólo libros— de los temas citados.

En este aspecto, tratamos de cuidar dos cosas: el lugar físico y la oferta de libros. Respecto a lo primero —y



dentro de los límites del local—, hemos tratado de crear un espacio abierto, sin barreras, con libros al alcance de los niños, con elementos decorativos para ellos, y donde todo se pueda tocar. Respecto a lo segundo, mantenemos constantemente lo más importante de la oferta editorial, que calculamos en 6 000 volúmenes. Asimismo, hay una exposición frontal de muchos libros y una clasificación por edades, con zonas temáticas y, en algunos casos, colecciones completas.

Con una respuesta de fomento. Sabemos que no basta tener libros bien dispuestos y abundantes, en marco adecuado y arropados de calor profesional. Sabemos que es necesario instar, promover, estimular. En este sentido hemos usado las siguientes

medidas:

—Difusión de las cuentas de librería para facilitar y estimular la compra de libros.

—Difusión de los catálogos seleccionados por la Asociación de Amigos del IBBY, sobre libros relativos a la paz y a la naturaleza.

—Programas de visita a la librería infantil de diversos colegios de la ciudad.

—Creación de un comité de lectura infantil que va emitiendo reseñas valoradas y con orientaciones de actividades, para su posterior difusión.

Con una respuesta de colaboración. No siempre es posible organizar actos propios, ni siquiera creemos que sea deseable, ya que los efectos sinérgicos se dan en la colaboración y en la mera actuación individual. Por ello, hemos estado —y estamos— abiertos a todo tipo de colaboraciones. Concretamente podemos apuntar las siguientes:

—Participación activa en las Ferias del Libro de la ciudad, que dedicamos preferentemente a los niños, y a las que asistimos con un stand infantil.

—Participación en la Semana del Libro Infantil de nuestra ciudad, organizada cada año por la AMALIJ (Asociación Malagueña del Libro Infantil y Juvenil), donde se realizan actos y actividades para niños y para profesionales de la enseñanza.

—Participación en Salones de la Infancia y la Juventud.

—Participación, en el Día del Libro o en la Semana del Libro, que organizan colegios y centros de Enseñanzas Medias.

Con una respuesta empresarial. Las gentes que amamos los libros solemos olvidar que los establecimientos que regentamos deben responder a necesidades económicas y de organización inapelables, y solemos descuidar los presupuestos empresariales, imprescindibles para hacer un trabajo cultural eficaz.

No ha sido nuestro caso, al menos de una manera organizativa, y así hemos realizado las siguientes actuaciones:

—Informatización total de la librería con el programa Albatros en todos sus procesos.

-Próxima adquisición del CD-ROM, en la línea de oferta de la Cegal.

—Contratación de personal especializado.

—Control de compras a editores y de cobros a clientes.

—Recepción y control de las novedades.

Este panorama que describimos para nuestra librería puede parecer triunfalista o demasiado complejo. Sin embargo, hemos dejado para el final decir que aún tenemos déficits importantes en capítulos como el fomento, la información y el conocimiento de los libros infantiles.

Pero lo sabemos y estamos en la tensión de mejora.

Sea como sea, hemos apostado por

la literatura escrita infantil; creemos que la experiencia es replicable, pero en todo caso vale la pena vivirla apasionadamente.

* Francisco Puche es librero y director de la librería Prometeo.

Librería Prometeo

Plaza del Teatro, 2 Tel. (952) 22 31 14 29008-Málaga

En sus cerca de veinte años de historia, la librería Prometeo ha pasado por diversas etapas, consolidándose finalmente como una de las más importantes de Andalucía. En 1988 reciben, como reconocimiento a su labor, el Premio Nacional de Librerías, concedido anualmente por la Dirección General del Libro.

Entre las actividades que desarrollan, destaca especialmente su participación en la Feria del Libro de la ciudad, así como en la Semana del Libro Infantil que promueve y organiza la Asociación Malagueña del Libro Infantil y Juvenil (AMALIJ).

De igual manera difunden los catálogos seleccionados por la IBBY, sobre libros acerca de temas relativos a la paz y la naturaleza.

La librería Prometeo abre sus puertas a visitas organizadas por colegios, a fin de mostrar sus instalaciones y acercar el libro al niño.

También han participado en jornadas y seminarios, como fue el caso del Congreso de Libreros realizado en Santiago de Compostela en 1988, en el que presentaron una ponencia sobre la librería del futuro que llevaba como título «Oficio de envenenador».